

LAS MUJERES EN LA CIENCIA DE MI CATAMARCA

Alumno: **ROSATO, Valentín**

Escuela: Colegio Manuel Belgrano, San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca

Profesor: LLAMAS ROSSI, Azucena Soledad

En esta monografía intentaré demostrar a través de testimonios de referentes, la situación social de la mujer en la ciencia y la tecnología en la provincia de Catamarca, Argentina.

El objetivo principal es entender cómo se involucra y ejerce influencia la mujer en la ciencia, la tecnología, la investigación y también en la educación a medida que ellas evolucionan. Por otro lado, mostrar su lucha frente a un sistema que las intenta apartar en el caso de que se emprendan el camino de la maternidad y las desigualdades que eso conlleva en la competencia entre el hombre y la mujer. Sin olvidar, también, el importante papel desempeñado por las féminas en el desarrollo científico-tecnológico de la provincia.

Los testimonios de dos representantes femeninas de la ciencia en Catamarca; la Licenciada en Química Industrial y decana de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad Nacional de Catamarca (UNCA), Susana Martínez de Montiel; y la Doctora en Química perteneciente al CONICET, Flavia Emilia Lobo Maza, me ayudaron a entender que si bien se presumen discriminaciones en el ámbito en el que se desempeñan entre el hombre y la mujer, no se debe caer en la generalización de esta afirmación.

Históricamente la mujer ha sido apartada e ignorada de la producción, difusión y aplicación de los conocimientos científicos, no figuró como protagonista de la ciencia, como tampoco pudo hacerlo en otros campos y facetas de la historia, frente a esto, la pregunta es: en pleno siglo XXI, ¿la mujer sigue siendo discriminada en el ámbito científico y tecnológico en Argentina y más específicamente en Catamarca?

SITUACION DE LA MUJER CIENTIFICA EN ARGENTINA

Una investigación a nivel mundial del Instituto de Estadística de la UNESCO concluyó en que sólo el 28% de los puestos científicos de investigadores son ocupados por mujeres. La información de la Unesco permitió explorar y visualizar las brechas de género durante el proceso que conduce a una carrera de investigación. Así, pudo verse que las mujeres predominan durante su formación y educación en las carreras de grado, doctorados e investigadores, siendo mayoría con respecto a los hombres, sin embargo, en los ámbitos privados siguen siendo minorías.

La Argentina es uno de los países de Latinoamérica con el mayor porcentaje de mujeres en la ciencia. El 52% de los investigadores científicos son mujeres y también representan el 60% del total de becarios del Conicet, según los últimos datos que publicó el organismo en diciembre de 2016.

Si bien estas cifras son positivas, al analizarlo en profundidad se presenta otra triste realidad: tan solo el 25% del total de investigadores de rango superior son mujeres, mientras que la estadística de la UNESCO también reflejó que a pesar de abundar en puestos de investigadores científicos, en el ámbito privado se encuentra la mayor diferencia de género. Allí, las mujeres están presentes en un 18%, mientras que para los hombres son el 83% de los cargos. Esto se puede relacionar quizás con un fenómeno estadístico denominado “efecto tijera” que produce que la mitad de las mujeres que entran se van abruptamente hacia abajo y la mitad de los varones se van abruptamente hacia arriba, o tal vez al

famoso “techo de cristal” que consiste en una barrera que se les impone a las mujeres y no les permite acceder a cargos superiores.

SITUACION ACTUAL DE LA MUJER CIENTIFICA EN CATAMARCA

Hablar de ciencia y tecnología en Catamarca no es fácil debido al poco contenido de información que se encuentra disponible y más difícil aun haciendo un recorte centrándome solamente en las mujeres científicas. Es por eso que decidí basar mi investigación en los testimonios de dos personas destacadas dentro de lo que es la ciencia en Catamarca para explicar en lugar de datos estadísticos, experiencias propias e intentar encontrar la situación real que vive la científica catamarqueña.

La Dra. Flavia Emilia Lobo Maza me explicó, que según su experiencia personal, no sintió dentro de su ámbito ni de estudio ni de trabajo diferencias para con ella por el hecho de ser mujer. Lo que sí pudo observar cuando residía en La Plata es que los más “destacados” en su Universidad eran hombres, sin ir más lejos su cabeza de grupo era hombre y no figuraba ninguna mujer con el mismo prestigio y liderazgo que él.

En cuanto a la Mgtr. Susana Martínez de Montiel, expresó con total seguridad jamás haber sentido diferencias en el marco universitario mientras ella se formaba académicamente en Córdoba: “En porcentaje en mi clase éramos aproximadamente 40 alumnos de los cuales 15 éramos mujeres. Bastante para la época en la que vivía. Jamás sentí una diferencia por el hecho de ser mujer en mi Universidad”

Ella también explicaba nunca haber percibido limitaciones ni discriminaciones en los lugares donde se desempeñó ya como profesional, aunque admite que en organizaciones gubernamentales o privadas sí siente una diferencia, y recordó un acontecimiento en su vida que la hizo recapacitar sobre lo que estaba diciendo: “Una vez si me pasó. Cuando yo recién me recibo y quiero empezar a trabajar, me fui a una fábrica en Córdoba que necesitaban químicos para la planta y cuando tengo la entrevista me dijeron que no querían tomar mujeres. Me dio a entender que las mujeres eran proclives a enamorarse de los empleados y traían conflictos a la empresa y eso perturbaba el normal funcionamiento. Por eso la gerencia de esa empresa optaba por no aceptar a la mujer”. Aunque no compartía para nada la política que llevaba a cabo esta empresa, Susana rápidamente aclaró que la época y el contexto histórico también influía bastante: “Era la mentalidad del año 76’ (dictadura militar), donde las empresas privadas tenía temores por quién incorporaba y existía todavía ese manto machista que lo tenían también por ejemplo los bancos”, esto puede ser considerado como un claro paradigma del ya mencionado “techo de cristal”.

En cuanto a la maternidad en la vida de la mujer también es un tema fundamental para contemplar las diferencias que pueden existir en el ámbito laboral entre los dos géneros. Las dos científicas coincidieron en que si bien no es un obstáculo, es un punto a favor que tiene el hombre respecto a la competencia laboral que puede existir.

Flavia es madre hace un año y medio y nota esta diferencia para con ella y las madres en general: “El tema de la maternidad es sumamente importante, el hombre en la cultura machista en la que vivimos no tiene la misma responsabilidad en la casa que la que tiene la mujer, y no lo culpo a mi marido... Pienso que yo misma me cargo un montón de presiones. Pero también considero que tienen más tiempo que nosotras. A mí me tocó quedar embarazada en el último año de mi doctorado y lo tuve que extender 4 meses más y creo que eso el hombre no lo vive, porque por más que tenga un hijo, no da de mamar y no tiene esa conexión que tiene una madre con el bebé por lo menos los primeros meses.”

Susana, por su parte, me contaba que tiene 3 hijos que ya la han hecho abuela y argumentaba el pensamiento errado que se tiene de la mujer en el ámbito laboral al ser madre: “Acá asistió el Dr. Nirich Ronga, docente destacadísimo en la U. T. N. de Córdoba y vino a darnos cursos de maestrías a Catamarca. Sergio estuvo en Harvard y nos contó que allá hicieron un estudio que concluyó el valor de

la inteligencia de la mujer: la mujer tiene una inteligencia MATRICIAL que puede hacer varias cosas al mismo tiempo, mientras que el varón tiene una inteligencia LINEAL. Te explico: el varón va a trabajar y solamente se concentra en el trabajo y lo hace bien, mientras que la mujer, va a trabajar, se concentra en el trabajo, lo hace bien y está atenta al horario de salida del colegio de los hijos, a qué van a comer, cuánto será el tiempo que le dedicará para ayudarlos a hacer los deberes, llevarlos al club y escuchar en qué andan los chicos para poderlos guiar. Eso hace que la mujer tenga que estar pensando en la organización familiar, pero no quiere decir que deja de hacer bien su trabajo. Quizás esa visión de que la mujer está ocupada en otros aspectos de la vida hace pensar que no puede concentrarse en su trabajo, pero está comprobado que no es así.”

Para ir concluyendo, me parece que es importante destacar la muestra de amor que sentí de estas dos mujeres hacia su provincia natal. Por más que la formación de ellas, como de muchos estudiantes universitarios de Catamarca, tanto de grado como de posgrado haya sido fuera de la provincia, siempre han buscado volver (en el caso particular de las entrevistadas) con el fin de aportar a la ciencia y tecnología de su tierra un poco de las ideas y herramientas que incorporaron en su paso por grandes centros del país con un estudio más desarrollado que el de acá.

“Así como es importante para Catamarca que uno se vaya a hacer el doctorado a otro lado por la experiencia, la formación y contactos que uno puede hacer. Para Argentina también es importante irse a otras partes del mundo para traer herramientas nuevas e innovadoras.”

CONCLUSIÓN

En el paso que tuve como estudiante de secundaria nunca percibí las evidentes diferencias que siguen existiendo hasta el día de hoy hacia la mujer. Creo que los nuevos desafíos planteados para este siglo son, por parte, el replanteamiento del modelo ortodoxo que poseen muchos ámbitos de la sociedad argentina. Me parece muy interesante hablar del rol de alguien tan importante para una sociedad como lo es una mujer, que más allá del hecho de tener en su cuerpo la capacidad de poder traer vida al mundo, también tiene en su mente un caudal de pensamientos, ideas y conocimientos que quizá se contrasten con los del hombre y nos ayuden a evolucionar bajo una mirada diferente a la que se viene dando a lo largo de tantos siglos.

En cuanto a la situación de la mujer en Argentina, y más específicamente en Catamarca, me agrada saber que existen tantas mujeres interesadas por la evolución de la ciencia y la tecnología en su país y en su provincia. Pero me satisface aún más que en el caso de los dos testimonios que escuche, no hayan percibido discriminaciones ni hacia ellas ni hacia otras mujeres, por lo menos en el ámbito que se desempeñan. Si bien las dos eran conscientes de que existían algunas desigualdades que se presentaban en cuanto al género, ellas permanecían convencidas que actualmente la intención ya no era generar una grieta entre lo que puede aportar el hombre por su lado y la mujer por el otro, sino unir conocimientos para lograr el fin que todo científico busca durante su extensa carrera: la evolución de la ciencia.

FUENTES

<https://www.gestiopolis.com/situacion-de-la-mujer-en-la-ciencia-y-la-tecnologia-el-enfoque-de-genero/>

<https://www.infobae.com/tendencias/2017/12/27/mujeres-en-la-ciencia-solo-el-28-de-los-investigadores-cientificos-en-el-mundo-son-mujeres/>

<https://www.lanacion.com.ar/2108306-dia-internacional-de-la-mujer-en-la-ciencia-como-impacta-la-desigualdad-con-los-hombres>

Entrevistas realizadas en la Universidad Nacional de Catamarca a:

. Susana Martínez de Montiel (Licenciada en Química Industrial y decana de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de UNCA)

. Flavia Emilia Lobo Maza (Doctora en Química perteneciente al CONICET)